

Caída de árboles y cortes de luz

El jueves de la semana pasada, la zona centro sur de Chile vivió un nuevo evento meteorológico, que trajo consigo intensas lluvias y fuertes vientos, que en algunas comunas del país superó los 100 kilómetros por hora. Frente a este panorama, las mayores afectaciones se produjeron a raíz de la caída de árboles, muchos de ellos sobre el tendido eléctrico. Y si bien había preocupación por el aumento de los caudales en nuestra Región del Maule, la isoterma alta hizo que ese escenario no llegara a ser realidad. Pues bien, con todos los problemas que provocó el viento, que también incluyó la voladura de techos, todavía hay personas en nuestro país que se ven afectadas por el corte del suministro eléctrico, a cinco días de haber ocurrido este sistema frontal.

Es frustrante, vergonzoso y causa mucha importancia en la comunidad, cuando pasan y pasan los días y todavía se ven afectados por una situación de vulnerabilidad, con empresas eléctricas -principalmente en la Región Metropolitana- que aún no dan respuesta a sus solicitudes.

Sin embargo, aquí hay que hacer un alto, pues si bien las compañías no han dado un respuesta rápida a los cortes del suministro, hay que retroceder un poco y volver -literalmente- a la raíz del problema.

Aquí la gran dificultad no fue la lluvia ni el viento, el problema es la cantidad de árboles que ya no estaban en condiciones de soportar un nuevo sistema frontal, sectores donde hace años no se hacía un poda como corresponde, Municipios que no tienen un plan de manejo de árboles, privados que no quieren gastar de sus propios recursos para cortar un árbol -dentro de su propiedad-, que podría caer sobre su casa o el tendido eléctrico.

Por supuesto que si se caen mil, dos mil o tres mil árboles, no hay empresa que pueda responder de manera eficiente, y por lo mismo se tiene que trabajar en la prevención.

Un ejemplo de un buen plan de manejo de árboles es lo que ha venido haciendo la Municipalidad de Curicó, pues desde enero que han trabajado con cuadrillas en todos los sectores de la comuna, podando ramas que podrían ser un problema o simplemente recortando lo más posible los árboles añosos que ya no tienen fuerza para soportar vientos tan fuertes. Es muy fácil apuntar a las empresas, cuando sabemos que hay servicios públicos y particulares que durante todo el año no han realizado ninguna labor de prevención.